

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

Intransigentes

Al estado á que los conservadores puros los disfrazados han llevado la política en esta región de la Marina, no cabe ya en nosotros más medio de acción que el de la intransigencia, el de sufrir hoy toda clase de venganzas, defendiéndonos con valor y tenacidad, para pagar mañana, sin consideraciones á nadie, sin contemplaciones á nada, la justicia practicando, lucha activa, lucha tenaz, guerra sin cuartel, guerra á muerte. El enemigo nos reta con sus actos canallescios y criminales, y nosotros aceptamos el reto. Pues que lo quieren... ¡sea!

Hay entre los que se llaman nuestros amigos quienes han incurrido en la debilidad de consentir que en su presencia se hablase de inteligencias políticas con D. Antonio Torres Orduña y sus secuaces, y ante este asomo de nuevo pasteo pretendido por los que no quieren soltar el mango de la sartén en la que frien al país, precisa, como centinelas que somos de la noble causa de la democracia, dar el grito de alerta para que lo oigan todos, los leales como los farsantes, los entusiastas como los frios, los probados como los dudosos.

Conocida es nuestra campaña contra pactos, inteligencias y toda otra clase de contubernios políticos tan acariciados por los farsantes y chupadores de la cosa pública, y nuestra decisión en todo tiempo para arrancar las caretas con que cubren su repugnante faz los máscaras de la comedia política. Por lo tanto, hoy faltaría al deber que nos impone nuestra lealtad y nuestro puritanismo si no hablásemos de un modo terminante y preciso, de tal modo claro, que no deje lugar á vanas esperanzas del adversario, ni á ilusiones de fingidos amigos.

Al objeto que nos proponemos, el de dejar bien sentada nuestra política y nuestro procedimiento, no hace falta, al menos por ahora, citar los nombres de las personas que en tan poco aprecian su buen nombre y su dignidad política. Nos basta con el despejo de las nebulosidades que puedan aparecer en el horizonte de nuestra política y con el aviso á amigos y á enemigos, para que unos y los otros sepan á qué atenerse.

Contamos con la amistad, la confianza y la palabra honrada de nuestro prestigioso jefe, el incomparable Sr. Canalejas, y sabemos que nunca hemos de quedar indefensos.

Tenemos la convicción de lo que hacemos y confianza absoluta en el triunfo de nuestra causa, que forzosamente ha de venir.

Hemos venido á la vida política inspirados por las doctrinas democráticas, tan brillantemente mantenidas y enseñadas por el Sr. Canalejas, nuestro gran Maestro, y habemos la necesidad de sustentarlas con toda lealtad y con toda firmeza.

Tenemos prosélitos en el país, fuerza positiva y decidida, con la que podemos conle á la impotencia cuando deje de recibir el favor oficial y caigan por el suelo sus artificios, los de la adulación, humillación, falacias y otras bajezas con el adversario en triunfo.

Guiados y mantenidos por un político tan honrado, tan consecuente y tan amigo de sus amigos como el ilustre Sr. Canalejas, ningún liberal demócrata tiene razón ni motivo para consentir que en su presencia se hable de inteligencias políticas con el Sr. Torres Orduña y con ninguno de sus parciales. Por nuestra parte no hemos de tolerarlo, ni ahora ni nunca, fustigando sin piedad, sin miramiento alguno á toda clase de farsantes, de hipócritas, de pasteleros, á todos cuantos de algún modo traten de oscurecer la diafanidad de nuestro partido, mantenida admirablemente por nuestro ilustre Jefe.

Si ante las arrogancias, los atropellos, los abusos y las iniquidades del amalgamado enemigo hay miedosos entre nuestros amigos y á fuer de pusilánimes, ó por sobre de apetito, tratan de dejarse querer hablando ó consintiendo que se hable en su presencia de inteligencias políticas con él, esos no son, no pueden ser, no serán nunca amigos nuestros, ni maldita la falta que nos hacen. Como Jesucristo, decimos que los que no están incondicionalmente con nosotros, contra nosotros son. Preferimos ser veinte unidos, compactos, sin temores, sin vacilaciones, leales, francos, consecuentes, dispuestos á todo, que pa en por el tamiz del más puro canalejismo, á contar con cuarenta, cuya segunda mitad se llame canalejista de nombre hasta verlas venir, pensando en el medro de mañana, acaso en la traición premeditada, siempre sirviendo de piedra de escándalo y de tropiezo en el camino de nuestra regeneración. Con semejantes entes no vamos ni queremos ir á ninguna parte, ni á la gloria.

Tenemos la seguridad más completa de que ni ahora, ni luego, ni nunca, por ningún concepto, ni bajo ningún pretexto, consentirá el Sr. Canalejas, sin negarles su amistad política, su amistad personal, y hasta su saludo, que personas ligadas por vínculos políticos con nosotros toleren ni la más remota alusión á la posibilidad de una inteligencia con el Sr. Torres Orduña y ninguno de sus secuaces, tanto los disfrazados como los sin disfraz. Y como sabemos que nuestro querido jefe y amigo piensa así, y como nosotros tampoco podríamos pensar de otro modo, son nuestros enemigos todos los que no rechacen con indignación inteligencias, pactos ó arreglos, solo propios de hombres sin fé, sin bandera, sin política y sin ideales.

El Sr. Canalejas no puede olvidar, nosotros no perdonaremos nunca, la sangre de Mezquida, de Castells y de Jávea, las elecciones de Denia y de Alicante, el maridaje Torres-Catalá, el sinnúmero de atropellos, venganzas y arbitrariedades contra los demócratas realizados en poco más de un bienio. No carece el Sr. Canalejas, no carecemos nosotros de sentimiento, de dignidad, de vergüenza para entrar en componendas con los que no han sabido guardar con el adversario político aquellas consideraciones que reclama la reciprocidad de atenciones entre enemigos nobles é impone el derecho y la civilización. Cándidos, torpes, serviles seríamos si atendiéramos las pretensiones maquiavélicas de nuestros enconados y vengativos enemigos.

El Sr. Canalejas tiene un alma grande, un corazón noble, muy capaz á perdonar las ofensas, los agravios á su propia persona; pero por lo mismo, y lo sabemos evi-

dentemente, se consideraría indigno de su propia estimación, olvidando los agravios inferidos á sus amigos y correligionarios. Nosotros, y creemos que también el Sr. Canalejas, no podemos tener con el Sr. Torres Orduña otras relaciones que las de una enemistad perpetua política, y aun personal. Y si bien somos incapaces de faltar á la ley y á nuestro propio decoro de caballeros, estamos dispuestos, y también lo está el Sr. Canalejas, á perseguir y castigar, con arreglo á las leyes, las violencias de que hemos sido víctimas. Que conste desde ahora y para siempre.

No se nos tildará de ambigüedad en nuestras manifestaciones, que son claras y precisas; pero aun queremos ser más claros, aun queremos decir más. Si el enemigo apretara en sus venganzas, ó si el odio que nos profesa ó la defensa de sus privilegios le empujara al crimen con alguno de nuestros correligionarios, no nos detendríamos en las ramas, sino que buscaríamos el tronco; no buscaríamos el brazo que hubiese herido, sino la cabeza que lo hubiera premeditado, no al agente ejecutor, sino al sujeto instigador y ordenador, que no estamos fuera de la iglesia para no saber dónde está la sacristía, de dónde salen las misas. To nada... tras medidas entre los entes, estas bien á entendidos, el temor de un enemigo sugetará sus impulsos; pero aun cuando así no fuera, aun cuando supiéramos que el cumplimiento de nuestro deber nos había de costar la vida, lo cumpliríamos, que para eso nos lo hemos impuesto desde el momento en que nos constituimos en portaestandartes de la democracia en un país acostumbrado al servilismo y al fanatismo más reprochables.

Si hubiera alguno de nuestros enemigos con la ilusión de entenderse con nosotros en la cuestión política, que desista de su empeño, que eso no lo ha de conseguir jamás. Cada cual que esté en su campo y que combata con sus propias armas.

Si hubiera alguno de nuestros enemigos que siendo conservador de hecho y por ellos protegido, tratase donde no es conocido de pasar como liberal de tal ó cual fracción, aspirando á entrometerse entre nosotros mañana, sepa que conocemos su juego y que eso no lo podrá alcanzar nunca. Nos repugnan los hipócritas y los farsantes, por lo que jamás hemos sido devotos de Jano.

Si hubiera alguno de nuestros amigos con la intención del medro, no la del triunfo del ideal, ese que nos abandone, porque de no hacerlo, será sujeto á pruebas, en las que habrá de aparecer como es. No queremos amigos que no sean leales é incondicionales dentro del partido que defendemos.

No, mil veces no. No se dirá de los demócratas de Benisa que toleran se hable en su presencia de inteligencias políticas con el Sr. Torres Orduña, ni con ninguno de sus parciales, tanto catalanistas como orduñistas, porque al momento sería expulsado del partido.

Mientras el que suscribe dirige la política democrática local, los que al partido pertenecen han de ser canalejistas de corazón é incondicionales.

Somos intransigentes.

FRANCISCO DE A. CABRERA.

Bala perdida

Usando la frase de un conspicuo político de esta región, llamamos á D. Juan Bautista Catalá y Gavilá *bala perdida* en la lucha política de la Marina.

Esta bala perdida hiere á mansalva lo mismo á amigos que á enemigos, porque está lanzada sin puntería, sin blanco y sin más punto de mira que el del bastardo y propio interés.

Hiere á los amigos, porque con su conducta les desacredita, y hiere á los enemigos, porque les daña en cuanto puede. Y como bala perdida, despues de herir á todos y chocar sobre la roca de la opinión sensata, retrocede, hiere y mata moral y políticamente al mismo que tan sin tino la lanzó.

Repleto de ira, lleno de despecho, furioso de rabia contra el Sr. Torres Orduña, publicó Catalá Gavilá en Jávea un semanario hidrofóbico intitulado *El Radical*, que puso á aquel señor en diferentes ocasiones como no le pusieran dueñas. El escándalo era su aureola, el dictorio su fraseología, el insulto su estilo. Con semejante papel pudo Catalá Gavilá agrupar á su alrededor unos cuantos despechados de la política conservadora y otros cuantos cándidos que creyeron en su liberalismo.

Hombres campesinos de luces claras, pero sin un conocimiento perfecto del valor de las palabras, colaboraron en *El Radical* á instancias de Catalá Gavilá, quien ni siquiera les defendió leyendo y corrigiendo sus escritos, dejándoles expuestos á la persecución por injuria y calumnia. Un ejemplo de lo que decimos lo tenemos en Vicente Capó, de Benisa, que se halla en la actualidad sufriendo destierro.

El escrito de Capó parece que era contra el Sr. Torres Orduña, puesto que este señor se querelló contra él. Lo lógico, lo noble, lo digno, lo decente era que Catalá Gavilá al unirse con su enemigo el Sr. Torres y hacer con éste causa política común, pidiese y lograrse el perdón para Capó, ya que por su causa había sido castigado; pero hay hombres que no conocen la decencia, la dignidad, la nobleza, la lógica de los hechos.

Estamos seguros que Capó no habría aceptado el perdón, porque Capó no es hombre que se dobla ni de los que admiten favores de sus enemigos; pero hubiera agradecido desde el fondo de su alma, que aquél por quien se sacrificó, que aquél que no supo evitar el desliz, que aquél que en el momento de la querrela nada hizo, ya reconciliado con Torres Orduña; ya amigo del enemigo de Capó, solicitara con empeño y alcanzara el perdón para su víctima; más ¡qué le importa á Catalá Gavilá que haya víctimas con tal de lograr él la realización de sus deseos, de sus ambiciones!

Su afán por conseguir la situación de Jávea, que no podía alcanzar de ningún modo estando en aquella Villa un hombre tan prestigioso, de tan brillante posición social, de tantas simpatías en la población, de historia tan liberal como don Antonio V. Bertomeu, le hizo pensar en constituirse jefe de un partido liberal disidente y creó el microscópico partido llamado anticaciquista, yendo de Ceca en Meca

Más ripios

XII

Me dice un amigo que en su pueblo hay una almazara que tira todas las almorcadas a la plaza principal, pero que como esa almazara es del cacique, el Alcalde, a pesar de ver las almorcadas todos los días, pues las tiene cerca de su casa, no ha sido para prohibirlos, teniendo que sufrir el vecindario las molestias que esto ocasiona. ¿Sabe algo de esto el Alcalde de Benisa y si esa almazara es del Sr. Torres Ordoña? No lo creo, pues de ser cierto ya lo hubiese privado el señor Fabregat que tanto mira por la policía urbana.

También llega a mi noticia que doña Tecla facilitó cierta sustancia a su Jefe para ver si por medio de ella podía deshacerse de cierta persona que le estorbaba, pero esta persona lo sospechó y lo mandó al Laboratorio de Madrid donde confirmaron la sospecha al ver lo terrible de la sustancia. ¿Saben algo de esto Tecla y su Jefe?

UN LABRIEGO

Verdades amargas

Nuestro querido compañero el *Heraldo de Denia*, ha publicado un interesante editorial debido a la castiza pluma del elegante escritor, nuestro muy querido amigo don Luis de Armiñán, que debiera ser leído por todos los demócratas de esta región.

De él haremos un extracto, ya que nos falta espacio para publicarlo íntegro.

Evidencia el Sr. Armiñán que fue candidato para la diputación a Cortes, designado por el Jefe de nuestro partido y por la voluntad de éste, no al estilo Valero Palma, y que aceptó la designación con el único propósito de servir al distrito en cuanto pudiera interesarle o favorecerle.

Manifiesta que exaltando la clase obrera y engañándola sus enemigos consiguieron arrebatarle el acta, que no defendió por medio de la violencia, empleada por los valeristas, para evitar el derramamiento de sangre del pueblo, prefiriendo a esto perder el acta.

Se compadece de Valero Palma por los medios que puso en juego para lograr ser diputado, puesto que al efecto no sólo empleó engaños y violencias, sino que pasó también en Madrid un verdadero calvario con visitas, súplicas, lacrimosos, humillaciones e influencias, llegando hasta el extremo de subir las escaleras de la casa del Sr. Armiñán por realizar el sueño dorado de su vanidad.

Diputados que quieren serlo para convertir su distrito en señorío feudal y exhibirse como hombres de importancia, olvidando los verdaderos intereses del distrito que representan y dejando en prosperidad el estado bochornoso imperante en Jávea, tiene razón el Sr. Armiñán, solo consiguen divorciarse del pueblo que les elevó.

Las consecuencias de esa vanidad y de ese abandono de los intereses al diputado confiados, ya los va tocando el marqués pontificio y los tocará aún más el día que ciego pretendiera una reelección, porque el distrito de Denia, sobre todo esta ciudad, ya le han conocido.

La verdad en toda la Marina se abrirá paso y caerán para siempre sin honra ni gloria los que ya investidos de la representación popular solo han pensado en sí propios.

Bien, muy bien, por el escrito de nuestro querido amigo el Sr. Armiñán.

El banquete

Ha tenido gran resonancia en toda España el banquete celebrado en Madrid en honor del señor Marqués de la Vega de Armijo, no sólo por celebrarse las bodas de

oro de la vida política del ilustre prócer, si que también por haber asistido a él demócratas y liberales y por la importancia de los brindis pronunciados.

La mesa estaba presidida por los señores Moret, Canalejas, Gullón, Teverga, Rodríguez, Aguilera, Suárez Inclán, Villanueva, Ruiz Capdepón, Eguillor, López Puigcerver, Veragua, Salvador, Groizard, Navarrotreverter, Romanones, Weyler, Añón y Urzáiz.

Los señores Montero Ríos y López Domínguez no pudieron asistir por hallarse enfermos; pero enviaron sentidas cartas.

Los discursos del barón de la Torre y del Sr. Moret fueron muy elocuentes y muy aplaudidos.

Habló el veterano marqués y su discurso no parece el de un hombre de edad tan avanzada, sino el de un joven lleno de bríos.

Ha dicho que si tuviera el valer que se le concede no habría obstáculos contra el afianzamiento de la libertad.

Manifiesta que ha aprendido a luchar por la libertad en la escuela de O'Donnell y de Sagasta preparando las libertades de hoy y las reformas sociales que son el triunfo de mañana; que se engañan los que creen que no hay más partido gobernante que el que está en el Poder, pues el partido liberal tiene todas las condiciones necesarias para gobernar inmediatamente y resolver los gravísimos problemas planteados en el orden político, económico, social, administrativo y militar.

«Yo no me retiraré de la lucha activa de la política, porque la libertad corre peligro y porque la vitalidad del partido liberal exige el auxilio de todos. Corre peligro la libertad, está eclipsada la libertad; se llena el horizonte de espesas tinieblas reaccionarias, y sin embargo yo tengo esperanza viva y profunda en nuestra España, que supo vencer al enemigo armado en las montañas y sabrá vencer al enemigo parapetado detrás del Poder.»

Aquí estamos reunidos todos los liberales y demócratas, imbuidos del mismo pensamiento de concordia, como prueba evidente de que, llegado el instante de prueba, la hora solemne de ser llamados al Poder, sabremos sacrificarnos en aras de la unión, de la libertad y de la patria. (Aplausos prolongados y ruidosos.)»

Al finalizar el acto el Sr. Canalejas entregó al señor marqués de la Vega de Armijo un cariñoso mensaje de felicitación, suscrito por el Comité del partido liberal democrático de Alicante que preside el señor Atienza y de otros comités de la provincia, lo que agradeció mucho el señor marqués.

El acto trascendental realizado por demócratas y liberales es digno de todo encomio.

DENUNCIA

Nuestros plácemes al ilustrado periodista, al dignísimo director de *El Demócrata* de Alicante, señor D. Manuel Contreras, por haber merecido el honor de que fuera denunciado su valiente diario.

Hay denuncias que honran al denunciado, y la presentada por el desdichado Catalá Gavilá contra el querido colega es una de ellas.

Por más denuncias que Catalá haga no conseguirá que lo blanco sea negro, no podrá evidenciar que la razón le asiste, no logrará cambiar los sucesos.

Cuando la opinión pública de una comarca se halla convencida de una cosa, son inútiles cuantas tentativas se hagan para engendrar la duda.

Catalá Gavilá está ya juzgado y sentenciado por esa misma opinión pública.

Nosotros, que no podemos permanecer indiferentes ante los clamores del país, nos hemos propuesto escribir una serie de artículos en consonancia con la opinión pública, cuyo primero de los varios aparece ya

por todos los pueblos de la región de la Marina, constituyendo comités, especie de guardias de cuatro soldados y un cabo, dando en los periódicos a su organización una importancia muy agena a la realidad.

Con el bombo y platillos que a su comedia supo dar, empezó sus viajes a Madrid, sus amigos de los pueblos saben con qué medios, y embaucó al entonces diputado por Denia Sr. Delgado, haciéndole creer que las fuerzas liberales de la Marina eran suyas, por lo que pretendía el apoyo oficial para dar las situaciones de los pueblos a un partido pequeño, mal avenido y disidente.

Nada consiguió, como era natural, y cuando se vió extraviado en el camino que seguía, apeló a la traición, al engaño de los que le creyeron, borró de una plumada toda su campaña anticaciquista, y fué en busca del cacique para entenderse con él, con el bochornoso señor yo pequé, manso y humilde como el perro que lame la mano que lo azotó, causando la estupefacción de cuantos sobrados cándidos le tuvieron como hombre de peso, como hombre sério, como hombre de convicciones.

(Continuaremos)

Carta reverente

al prior Ali-Mamet

Alabado sea Dios, reverendísimo padre: Así como Jesús sufrió crucifixión bajo el poder de Poncio Pilatos, Benisa va a sufrir hambre bajo la prioridad de vuestra musulmana reverencia.

Si vuestra paternidad se detiene a considerar el final que han tenido los precios de la pasa, gallina la más gorda que hace el buen caldo de este país, y la carestía de los artículos de comer en esta plaza, no obstante los consumos por reparto, comprenderá sin grandes esfuerzos mentales, que el invierno que se avecina y la primavera que no está lejana, han de ser de dura prueba para este pueblo.

Santa Diegónitris, protectora de los hombres altos y gruesos, debe ser invocada por su paternidad con la fé y el recogimiento de un anacoreta, para que le inspire los medios que vuestra reverencia debe emplear para conjurar el futuro mal.

Así como el valor personal se prueba en los combates y en los inminentes peligros de la vida, así las dotes de mando, de administración, de previsión y de tacto se acreditan en los grandes apuros sociales. Vuestra paternidad, y dicho sea sin intención de ofenderle, nunca ha estado en Salamanca y aunque sus aulas no conozca, entiendo que lo que la naturaleza no lo presta, Salamanca no lo dá. Por eso creo que debe ser invocada en su auxilio Santa Diegónitris, que tiene su reverencia en pecaminoso olvido. Sólo con la ayuda de Santa tan milagrosa podrá vuestra prioridad salir airoso y ganar fama en la tierra y un escaloncito para subir al cielo.

Oremus, poderoso Ali-Mamet, y venga la gracia divina sobre vuestra paternidad para que alcance la humana tan necesaria a vuestra preponderancia.

Entre demócratas y herejes nos han puesto las peras a cuarto y sólo su fé en Santa Diegónitris y el poderoso auxilio de esta dadivosa santa nos pueden sacar de apuros.

Hasta que no ha habido en Benisa partido demócrata, ni Casino, ni Piña, ni entrada de periódicos que no sean de la *Buena-prensa*, ni venida de diputados, ni otras picaras zarandajas, este pueblo religioso y devoto ha sido una verdadera Jauja, ha nadado en el mar de la abundancia y los perros se han atado con longaniza; pero desde que hay quienes nos estorban el cotarro y el pueblo despierta, créame reverendo padre, que las puertas del averno se han abierto de par en par contra nosotros. Solo faltaba que esos herejes del otro lado del Cantábrico, que esos pícaros ingleses

nos bajaran el precio de nuestras pasas. Muy mal estamos, reverendísimo Ali Mamet, y ha llegado la hora de renovar milagros. Vuestra paternidad los puede hacer con la ayuda de la divina gracia, que alcanzará por medio de Santa Diegónitris.

Entre las medidas que en mi pobre concepto debe vuestra paternidad adoptar, me permitiré indicarle algunas, para que vuestra reverencia, asesorado por esas dos lumbreras del siglo, Don Cucufate y Doña Tecla, y auxiliado por Santa Diegónitris, alcance honor y gloria y eclipse a cuantos regeneradores ha producido el linaje humano.

Primeramente deben aumentarse los frailes, porque como buenas hormigas, dispensado sea lo irreverente de la comparación, recolecten durante el verano los productos de los labradores, para convertirlos en el invierno en sopas conventuales. De este modo hallan los pobres una especie de caja de ahorros, cuyos depósitos, incapaces de guardarlos, los encuentran cuando han hambre. Y si los frailes actuales son pocos, pidanse de Francia, que vendrán gustosos sabiendo este vecindario aquello de lo que abunda no daña. Un pueblo que tenga sopa cuando tenga hambre... ¡qué más quiere! Además el hambre se mitiga con vuelos de campana, boatos en las funciones religiosas, sendos sermones contra el liberalismo. Por otra parte, viendo a nuestras paternidades bien alimentadas, el contento será general, por aquello de que para dos que se quieren bien, con uno que coma, basta. Por ese lado ya tiene su reverencia resuelto parte del problema.

En segundo término puede influir su paternidad, dado el lugar de prior que ocupa, hacer que no sufra más demora el camino vecinal a Jalón, no importa la injusticia de los terrenos por donde pase. Y ahora que por torpezas del diablo, se ha de rectificar por el ingeniero el trazado de ese camino, haga que no tienda a entrar dentro del pueblo, porque al pasar van introduciendo en la población las malas y pecaminosas de otros pueblos y éste dejaría de ser arca santa de la fé. Conviene a nuestro bien estar, los intereses locales que los parta un rayo, que ese camino dé más allá de los molinos de viento, para que el ruido de los carros y las voces no santas de los mal hablados conductores no interrumpen nuestra santa meditación y nuestra confortante tranquilidad. Con ese camino habrán ahorros en los jornales, porque cuando hay hambre se trabaja más y más barato.

En tercer lugar rociaremos con el hisopo mojado en agua bendita cuantos chelines vengan de Inglaterra y marcos de Alemania para convertirlos en estado de santidad y queden limpios de la heresia impregnada en ellos por las manos que los tocaron. Allí tiene su paternidad un infalible remedio para la curación de nuestra peseta enferma. Nuestros gobernantes y hacendistas son unos Bolonios, puesto que no han dado en tan eficaz remedio. Doña Tecla y Don Cucufate serán los depositarios de esos chelines y de esos marcos, seguros de que han de ser excelentes guardianes de esa moneda que por estar infestada nos pone en tan grave apuro.

Como complemento a lo propuesto el día de San Isidro bendecirá su paternidad los cultivos y su resultado será una Jauja aquí hasta ahora desconocida. Y luego que vengan los demócratas locales y los herejes ingleses y alemanes poniendo la cebada al rabo de nuestro burro muerto.

Finalmente vuestra paternidad, convenientemente autorizado me permitirá el casamiento, daré abundante fruto de bendición y mi descendencia formará de este pueblo un verdadero Eden.

Oremus, reverendísimo Ali-Mamet y no olvide a Santa Diegónitris patrona de todos los Bolonios.

Vuestro humilde servidor,

El lego don Escudido.

en el presente número, para que Catalá Gavilá tenga pretextos para nuevas denuncias. Osadía y más que osadía es el atrevimiento de Catalá Gavilá haciendo denuncias. El que debía callar, habla; el que abatido, altanero.

Pero toda su comedia será silbada, todo castillo de naipes se vendrá al suelo, todas sus tramoyas inútiles, porque la verdad es como el sol: podrá permanecer velada por los artificios de la maña y del engaño, como el astro del día aparece alguna vez cubierto por extendida nube; pero al salir la luz es y la verdad se descubre.

Podrán las conveniencias políticas de momento, el interés de algún partido en las especiales circunstancias servir de escudo a Catalá Gavilá en su defensa; pero esto no priva del *inri* que ha puesto la opinión pública sobre la cruz voluntaria que se ha propuesto, ni de las consecuencias que lógicamente se desprenden de toda premisa.

Aquí en la Marina todos conocemos lo que es Catalá Gavilá y pensamos de lo que es capaz.

Adelante, amigo Contreras, con su camuflaje sin temor a las denuncias de Catalá Gavilá y quitemos el disfraz a todos los viciosos y trápales de la política.

¡Todo promesas—exclama—, y nada realidades! (Aprobación.)

Analiza las bases de reorganización de la Marina, y dice que originarán gran perturbación en la administración de la Armada, descoyuntando los organismos que la integran.

Demuestra que el único Cuerpo á que se presta debida atención en el proyecto es el de infantería de Marina. Los demás Cuerpos de la Armada quedan al azar.

Elogia los servicios de las Comandancias de puerto, diciendo que esto es lo único que en nuestro país no ha caído en las garras del caciquismo.

Ocupase de la organización de los arsenales, afirmando que en los últimos treinta años no ha salido de ellos ni un solo buque que no haya sido un tormento constante para los que lo tripulaban.

Evoca textos parlamentarios del señor Maura, en los que, combatiendo la organización de la Marina, decía que si no la modificáramos tendría España el Gobierno que se merece.

¿Qué ha hecho el Sr. Maura en el proyecto para remediar vicios, defectos, inutilidades? Nada. Pues ha llegado la hora de decir que España tiene el Gobierno que se merece.

Suspéndese el debate, y se levanta la sesión.

CONGRESO

En la sesión del día 16 el Sr. Vega de Sotomayor consumiendo el segundo turno en contra en el proyecto de las defensas del reino y arsenales:

Censura el raquitismo del proyecto, no obstante su gestación laboriosa.

El proyecto—dice—significa lo contrario de cuanto el Sr. Maura ha sostenido desde la oposición en materia naval.

Lejos de definirse una política naval en el proyecto, se limita á unas reformas rutinarias, prescindiendo en absoluto de la formación de una escuadra.

CHINITICAS

Ya resolví la cuestión para vivir en Benisa: el sábado confesión, domingo asistir á misa.

A mansalva criticar, alabar al señorito; y si hay ocasión pelar aunque sea á San Benito, pues oyéndote rezar, pasarás como un bendito.

Evidencia muy contento ser partidario del corro; prestar al treinta por ciento,

ser un hipócrita zorro; pero visita el convento y tus pecados te borro.

Ten el corazón de cobre, reza fuerte una oración, nada nunca des al pobre, que aunque no tengas razón y todo el mundo se asombre, pasarás por santurrón.

Habla mal de EL CENTINELA, di que eres conservador; vé el sábado á la Vela, y te harán tambor mayor.

De Canalejas murmura, rebájate al *señoret*, bésale la mano al Cura y agasaja á Ali-Mamet.

Si del Notario has de hablar, pintalo como un gran diablo, pues no lo pueden tragar Cucufate, Tecla y Pablo.

No vayas nunca al Casino, del Capitán habla mal, que aunque seas un... mohino, aquí te harán general.

Fray Mustafá

**

Mustafá: con lo que dices es mi respuesta muy lisa: primero con los *mambises* que residir en Benisa.

Y pues que remedio no hay para aquí vivir tranquilo, marcharé al Uruguay ó á las orillas del Nilo.

Y no me quiero marchar, pues no soy ningún patán, sin antes ir á abrazar á mi amigo el Capitán.

Adios, querido Cabrera, no ceses de propagar hasta que pueda ondular en tu torre tu bandera.

Vence sin dificultad todo puro salvajismo, puesto que la libertad está en el canalejismo.

Para que no crean quejas lo que solo es simpatía, grito: ¡Viva Canalejas, y abajo la tiranía!

Un canalejista

Diputado al agua

Por fin, más vale tarde que nunca, dejó de oír su voz en el Congreso el flamante diputado por Denia, Sr. Valero de Palma, marqués pontificio de reciente hornada.

De un marqués tan atildado todos esperaban una oración elocuente y sublime, de esas que por sus alcances y saber aseguran un distrito y abren paso al orador para subir al pináculo del poder. Más ¡oh, desencanto! El diputado por Denia empezó diciendo: «Yo soy un novillero.» Escusado es decir que la hilaridad se apoderó de la Cámara.

Miren ustedes que los sesudos padres de la patria son poco tolerantes. Sin duda el orador quiso decir «yo soy un novel» y turbado dijo «un novillero.» Debieron los diputados haber comprendido la turbación y haber dispensado el *lapsus*.

Como el marqués pontificio es tan echado para adelante, también cabe pensar que á ciencia y conciencia dijera lo de novillero, aunque la costumbre al uso no amalgama el humillante oficio con el arrogante título. Pero el Sr. Valero nos tiene acostumbrados á sorpresas, valga la de las elecciones de Denia, y frescuras como las de las ofertas á los obreros dianenses no cumplidas. Vaya, que este señor es un enigma.

Después de lo del novillero dijo que iba á hablar de una cuestión muy importante para el progreso de la Marina. El ministro señor Ferrándiz dió un salto de sorpresa en el banco azul. ¿Qué cosas tendría que decir el novillero de la Marina? Pero alguien debió decirle al ministro del ramo que el nombre de Marina era el de una región de esta provincia y se tranquilizó.

El discurso del Sr. Valero ha sido corto, pero malo. Si lo hubiera hecho largo, ó le

El país fueron mis padres. Yo fui la única hija de sus legítimos amores. Por medio del trabajo y de la economía, dos virtudes necesarias para enriquecerse, alcanzaron mis padres una posición desahogada, como arrendatarios de la finca *El Cental*, no importa donde.

La casa de mis padres fué el hogar tranquilo, el nido de paz, el manantial de la abundancia. Nunca hubo una disputa, nadie hablaba de

rras de los de las capitales, ciudades de los crimenes envueltos en el misterio. —También, señor, son aquí de rapiña. Lo que le sucede es que como usted se marchó de niño y ha estado tantos años en la Habana, no los conoce. —Pero nunca como los de las capitales. —Usted se equivoca. Si el camino que hemos de recorrer fuera más largo, le contara una historia de pueblo que le haría conocer el error. —Deseo conocerla, porque advino que ha de ser interesante. —Es larga.

16

ZARANDAJAS

Hallábase de temporada en un lugar de la Marina, caserío con aspiraciones á pueblo. Omito el nombre de la población y paso por alto la fecha del suceso, porque desde niño aprendí que en el trigo sobra la paja, como en la harina el salvado.

EL POR QUÉ

Habia escrito desde la mañana todo el original para un periódico, desde el serlo editorial hasta la última noticia, que no es milagro escribir largo y tendido, cuando lo que se escribe ha de ser el montón de paja, á modo de paja y confundirse con los papirales y p...

corre! ¡Lleva, oh nave, á las costas de mi segunda patria, con el surco de tu estela, los suspiros del desferrado, del que noche y día llora la ausencia del país que le acarició! ¡Y tú, Sol, toma el ósculo immaculado de venerando amor que te entrego, y cuando saliendo con tus rayos de luz los picos de las más altas cumbres cubanas, y luego descendidas á dorar las plantas, los frutos y las flores de aquel hermoso suelo, no te olvides de transmitir mi beso á montes, valles y llanuras. ¡Llévame con tu mejor edad alegraron y mi imaginación enriquecieron!

Perdidos para mis ojos el sol y la nave, el crepusculo anunciando la venida de Aclis, antes que el negro manto de esta diosa de la oscuridad cubriese el angosto sendero, recogí mi libro, y empecé á descender de la colina, fijo mi pensamiento en días de más alegría para mí. Y tal fué mi preocupación, y tan lejos del terreno que pisaba permanecía, que en vez de volver sobre mis pasos, nueva ruta tomé, alejeme del punto á que me dirigía, en lugar de acercarme.

Decir no podría á dónde me hubieran llevado mis pies antes de conocer el extravío, si una mujer del pueblo, de candidez aparente, que entonces por sendero transversal cruzó, no hubiese comprendido que senda no buscada seguía y ruta sin oriente pisaba, por lo cual

13

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

cerré el libro, apoyé mi cabeza sobre la palma de mi mano derecha, y quedé meditando. Una onda de perfumes besó mi frente, impulsada por el tenue soplo de la brisa, que al pasar ligera, oreó mis cabellos, acariciando mis oídos. Y alcé los ojos, miré el mar, y obo servé el poniente.

En las aguas, ya no pude ver más que un punto negro rodeado de humo, allá lejos, donde parecían confundirse el píelago y el horizonte.

En la tierra, los algarrobos más oscuros, deshechos los celajes, el sol besando los lejanos montes.

12

ZARANDAJAS

Leída la composición que empieza:

¡Oh, Señor, yo adoro, yo creo! Tu cielo es un libro de páginas bellas do en noches tranbanquillas mi simbolo leo que escribe tu mano con signos de estrellas,

ZARANDAJAS

1.

El Centinela

Sr. D.

dejan solo en la Cámara ó se arma la gran chacota.

Nada, Valero Palma, como orador, es diputado al agua, aunque pretenda nadar.

Vea Denia á quién ha enviado á las Cortes.

Torres Orduña debe sentirse orgulloso. Y los obreros de Denia satisfechos.

EN JÁVEA

Una jóven tan inteligente como hermosa, tan bella de cuerpo como de alma, la señorita D.^a Amelia Sabache, notable profesora, se tomó desde hace tiempo la pesada y bienhechora carga de educar á niños y niñas de Jávea en el arte escénico y musical, habiendo logrado, con inteligencia y paciencia, un éxito sorprendente.

Los progresos realizados por la señorita Sabache se dejaron ver noches pasadas en una velada teatral habida en el *Circulo la Alianza* de aquella populosa Villa, que vamos á describir muy ligeramente por falta de espacio en estas columnas.

En este festival infantil pudieron verse entre otras cuyos nombres no recordamos, las señoras y señoritas de Catalá Salvá, Tarrazaga, La Viña, González, Navajas Bravo y los señores Todo Cros, Ramos, Sabache, Carpi, Cruañes, Albi, Palacio, Casabó, La Viña, Llorens y Navajas.

Los pequeños artistas cantaron varios trozos de música española, siendo muy celebrados y aplaudidos.

Julia de La Viña y Juanito Tarrazaga cantaron el dúo de *El Barquillero* tan perfectamente bien, que arrancaron muchos aplausos.

Maruja La Viña, niña de siete años, cantó con mucha gracia unos aires cubanos, obteniendo del público una verdadera ovación. También fué muy celebrada Leandrita Cardona cantando un arie muy bonita.

Púsose luego en escena por los diminutos artistas educados por la señorita Sabache la zarzuela *El chico de la portera*, acompañada al piano por dicha profesora.

Quisieramos tener los nombres de todos los pequeños que tomaron parte en la función para citar sus buenas condiciones en escena y en el canto; pero á falta de este conocimiento nos limitaremos á lo que sabemos.

Julia La Viña en su papel de protago-

nista hizo un Tomás á la perfección y muy propias también estuvieron en sus respectivos papeles de Clarita y Eduvigis, Consuelo y Leandra.

Fernandito Albi, como característico, desempeñó muy bien su papel, causando mucha gracia y aplausos. También fueron aplaudidos Paco Espasa, Juanito Tarrazaga, María Navajas y Manolo de La Viña.

Gustó mucho Paquita Morató cantando los *cuplets* de *La Macarena*, con la gracia de una propia andaluza.

Pedro Granel Serra, que posee una excelente voz de bajo y que alcanzó el primer premio en solfeo, cantó con sumo gusto una marinesca de Tito Matthey, causando mucha risa por lo bien que hizo la Horta de ultramarinos.

Por remate de fiesta se cantó por todos el coro del *Cangrejo* bailándolo con mucha gracia y donaire, diciendo los *cuplets* Julia y Juanito, que hubieron de repetir muchas veces á exigencias del público.

Nuestros plácemes á la señorita Sabache por el buen resultado de sus enseñanzas y nuestra enhorabuena á esos niños que empiezan á instruirse para marchar por las sendas del futuro progreso de la Marina.

Pueblo que así siente y así adelanta no podrá servir de carnada á los propósitos reprobados del ya famoso Catalá Gavilá.

Vega de Seoane

La campaña que en el Congreso viene sosteniendo nuestro Diputado en favor de los intereses locales, los del país y los de la marina de guerra, es muy interesante y patriótica.

Como no recibimos el *Diario de Sesiones*, no podemos dar á nuestros lectores conocimiento de la labor parlamentaria de nuestro querido amigo.

En la reorganización de los servicios navales del día 17 del actual, el Sr. Vega de Seoane reanudó su discurso interesante.

Con gran acopio de conocimientos técnicos, como sapientísimo marineró, analizó los servicios de los arsenales, señalando una por una todas las deficiencias observadas en el proyecto.

Ha estado hábil, fuerte y muy acertado hablando de la indefensión de las costas gallegas, calificándola de un delito de lesa patria.

Censuró que se haya abandonado la primitiva idea de fortificar á Bilbao, Pysajes y algún otro puerto, considerando como es-

tratégicos; pero aplaudió las defensas del Ferrol, Cádiz y Cartagena.

Por posibles contingencias—dijo—se impone el fortificar los puertos que están indefensos.

Preguntó á la Comisión qué significa torpedero dirigible, cuya construcción figura en el dictamen.

En el tecnicismo de la Marina de guerra—agregó—no está comprendida esta clase de barcos. Y añadió:

—Yo creía que todos los barcos son dirigibles. ¿No se habrá equivocado la Comisión y habrá querido decir *torpedero comestible*? (Risas y murmullos).

A imitación de Francia, debemos adquirir submarinos que se encargaran de defender nuestras costas. Esos submarinos cuestan 360.000 francos.

Abogó por el establecimiento en los barcos de guerra del telégrafo sin hilos, y recordó que presentó una enmienda solicitando esta innovación, que no fué aceptada por el ministro.

Terminó señalando lo deficiente que es el proyecto en lo que afecta al material de Marina.

El diputado Sr. Marín de la Barcena pretendió contestarle; pero el Sr. Vega de Seoane en su rectificación demostró la razón de sus asertos.

A medida que vayamos conociendo la labor parlamentaria de nuestro Diputado, la daremos á conocer á nuestros lectores.

Por ahora, nuestra enhorabuena al querido amigo Sr. Vega de Seoane por su digna actitud en defensa de los intereses del país.

Tiroteo

¿A quién dirán ustedes que ha buscado la comisión de Denia en Madrid para que de-

fienda el puerto? ¿A Valero? ¿A Torres Orduña?

No, señores. Ha buscado á Canalejas y á Vega de Seoane.

Valero y Torres en sus casas preparando el pavo de Navidad.

El juez especial que instruye sumario por los sucesos de Jávea, ha procesado y suspendido al Alcalde de aquella localidad. Aún vendrán otras suspensiones y otros procesamientos.

Que la cosa ofrezca, si se quiere hacer justicia, que no lo dudamos.

¿Cantará toda la verdad el Alcalde de Jávea?

¿Estará tranquilo Catalá Gavilá? Estamos al paio.

Casos y Cosas

Hace días llegó á Alicante el nuevo Gobernador civil de esta provincia D. Antonio Baztán.

Damos la bienvenida al Sr. Baztán, deseándole buen acierto en el mando y recuerdos mejores á los que ha dejado el señor Tejón.

El Sr. Canalejas ha hablado con el ministro de Hacienda para interesarle en la rebaja de los derechos de transporte de vinos y frutas, así como la necesidad de suprimir el impuesto de consumos sobre el vino.

Siempre este eminente político en defensa de los intereses del país.

El Ayuntamiento de Alicante ha acordado poner calle de Canalejas á la llamada de las Bóvedas.

Imprenta de Antonio Reus

14 ZARANDAJAS
 —¿Comisericción movida, díjome con voz dulce y benévola.
 —Ese camino, caballero, conduce á la montaña. ¿Por ventura se dirije usted á ella á estas horas?
 —Ladeé la cabeza, fíjeme en la que el alto me daba, volví en mí, examiné de una mirada el terreno circunstante, y comprendiendo el error en que incurriera, el reconocimiento en mi alma imperando, le contesté:
 —Mil gracias por tan oportuno aviso, pues caminaba extraviado.
 —No es extraño, señor, en quien mucha letra tiene medida en la cabeza, porque mire que para decir en el periódico tantas y tan bonitas cosas como ustedes los periodistas dicen, ya se necesita tener memoria.
 —¿Acaso usted me conoce?
 —Sí, señor. ¿Qué cosa no se sabe en un pueblo? Antes que usted viniese de la Habana, ya sabíamos toda su historia, que regresaba á este país, cuánta familia tenía y otras muchas cosas.
 —Curiosidad es.
 —¡Ah, sí! En el campo somos curiosos por necesidad. ¿No vé que carecemos de novedades? Por eso cuando hay una, y usted lo es, la verdad y la mentira, según el pensar ó el sentir de cada cual, corre de boca en boca más á prisa que la voz por esos hilos *telégrafos*, ó co-

15 POR FRANCISCO DE A. CABRERA
 mo se llamen, con los que se habla á gran distancia en un momento.
 —Telefónicos.
 —Eso mismo, que no puedo pronunciar. ¿Ha visto que nombre más raro?
 —Lo es en efecto para usted; pero no para los hombres de ciencia, quienes procuran para sus inventos nombres derivados de lenguas machas, breves y amoldables á los diferentes idiomas modernos.
 —¿Qué necesidad hay de eso?
 —Mucha, señora. Así se camina, en lo que á ciencia se refiere, á la universalidad del idioma.
 —Pienso que si los sabios siguen descubriendo, cualquier día conseguirán que la gente vuele.
 —No lo dude. Allá por Andalucía, si los periódicos de Cádiz no mienten, hay un mecánico que se halla perfeccionando un aparato de su invención.
 —¿Para volar la gente?
 —Sí, señora.
 —Usted se burla.
 —La digo la verdad.
 —Pues lo que es por aquí, maldita la falta que hace la invención, porque sin alas y sin aparatos, pocos son los que no vuelan. ¡Hay cada pájaro!
 —Pero no tienen las alas, el pico y las ga-

POR FRANCISCO DE A. CABRERA 11
 espejo semejaba, ora gozaban en la contemplación de bellísimos paisajes, más bellos aún que los ideados por la fantasía en extremo exaltada.
 En el mar, aguas que duermen el sueño tranquilo de la quietud calma, ondulaciones ligeras que terminan en blancas sonrisas al dulce beso que dan á las arenas de la playa, algunas velas extendidas de naves que se mecen pererezosas, un vapor trasatlántico, que según anuncios navega de Barcelona á la Habana, vapor que majestuoso, nubes de negro humo al espacio lanzando, se aleja.
 En tierra, un campo accidentado, de vegetación cubierto, con variedad de aspectos y múltiples colores, un bosque dilatado de algarrubos, allá por occidente, en cuyas copas se ven los caprichosos celajes de la más exquisita preciosidad, un sol sin rayos, velada su esplendente faz por ligera nube, globo rojizo pareciendo, ya asomándose por las ventanillas de la espesura, ya ocultando su rostro en el manto formado por los algarrubales.
 Largo rato permaneci absorbo en la contemplación de tanta hermosura, hasta que, antojado el ánimo, abrí el libro de Arolas, empezando á leer y meditar las profundas y sentidas poesías del sublime vate del Turia, bellas entonces más bellas, dispuesto, como estaba, á sentir con mayor fuerza.

ZARANDAJAS 01
 pelitos que infestan la opinión pública, hijos naturales ó legítimos de esa multitud de sabidones, sacacillas y mete muertos de ayer, sabresos y sacacillas de hoy, quienes, para desgracia de las letras y deshonra de la prensa, han invadido el campo del periodismo, sin más títulos que los de osadía é ignorancia, sembrando en él toda clase de malezas, denigrando la noble, difícil y honrosa profesión de periodista.
 Había escrito todo el día, repito, que al fin de lo que decir quiero es lo que importa, y me dio tullido, si la mitad cabe, ó un tanto el cuerpo entumecido; en mareo mi cabeza, que ideas y vueltas, vueltas y revueltas tenía en el imagin dadas el pensamiento; con las *Orientales* de Arolas, mi pecta favorito, bajo el brazo, ávido de horizonte, codicioso de aire, el verderey de los campos mis ojos buscando, paso á paso dirigime á una colina, del pueblo no distante, á la que ascendí por áspero y tortuoso sendero.
 En la meseta, á la sombra de frondoso algarrubo, árbol que inmenso paraguas de la espada parecía, senteme, ya fatigosa la respiración, pesadas las piernas, que sin estos inconvenientes no se logra ascender, alegría el ascension, y con fuerza respirando, alegría el ánimo recibiendo, mis ojos, ora se fijaban en el azulado piélagos, mar tranquilo que á infinito